

7. PARAJES DE BUENA VISTA Y EL TESORO.

Partiendo del “Cerro de “La Encantá” el sendero continúa por zona de monte y se adentra en los parajes de Buenavista y El Tesoro, donde el paisaje está intercalado por tierras de cultivo. Seguimos en zona de leyendas. La etimología de teso, “cerro, elevación”, no está muy clara todavía, derivados suyos, como tesoro, los encontramos como nombres de lugares. Raro es el pueblo en toda la geografía española que no registra este topónimo referido a un lugar, que seguro cuenta entre sus leyendas alguna alusiva a un tesoro escondido, que todos sus habitantes saben dónde está, pero que sin embargo nadie se decide a descubrir. El origen de estas leyendas es antiquísimo y suele estar asociado a la existencia de cuevas y fuentes y moros. En la mayoría de los casos la creencia popular y la tradición oral identifican el topónimo con la existencia de un tesoro escondido por los moros en ese lugar. En el caso de Villarrobledo, el topónimo que identifica este paraje como del Tesoro y la finca del Tesoro viene de antiguo, dentro de este paraje se localizan cuevas y fuentes naturales, como la Fuente del Espino, otro importante yacimiento arqueológico de la Edad del Bronce. Estamos en tierra de Reconquista: Villarrobledo en sus orígenes perteneció a dos núcleos de preponderancia musulmana, Alcaraz y Toledo, hecho que ha dejado su impronta y son frecuentes las leyendas en este sentido. Sin embargo, la realidad puede ser otra, que la palabra tesoro solo sea un derivado de teso, “colina”.

8. PARAJES EL MORAL Y PASACONSOL.

Encaminamos el final del sendero atravesando el paraje de El Moral, que también forma parte de la Red Natura y está declarado Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) para el mantenimiento y la conservación de la biodiversidad. La parte última del recorrido discurre por el paraje de “Pasacónsol”, otro lugar de leyenda. Según la tradición oral el nombre del paraje tiene que ver con la presencia del lobo en esta zona. La especie debía ser abundante, ya que según la leyenda este paraje tenía que ser recorrido y atravesado por los viandantes antes de que el sol se ocultara para evitar los ataques de los lobos. La leyenda debe remontarse a épocas anteriores a las grandes roturaciones de montes llevadas a cabo en esta zona para ampliar los cultivos. Antes de la desamortización de Mendizábal, buena parte del término municipal de Villarrobledo estaba ocupado por masas de monte cerrado, sobre todo la zona del suroeste. La presencia de lobos no era sólo leyenda.

Este recorrido a través del tiempo y de leyendas termina al pie de los nuevos molinos de viento, otros gigantes de proporciones impresionantes: entre los 80 y los 100 metros de altura, sus palas pueden medir unos 40 metros.

PLAZAS: 50

COMIDA: MENÚ: Restaurante Casa Félix

Entrantes al centro

1º plato GAZPACHOS MANCHEGOS

2º plato MUSLOS DE POLLO A LA BRASA

Bebida y postre

VISITA:

Se realizará una visita guiada al Centro de Interpretación de la Alfarería Tinajera de Villarrobledo, un lugar único en el que descubrir el noble arte de la elaboración de las grandes tinajas de barro.

IV CIRCUITO RUTAS DE SENDERISMO ALBACETE 2017



14 DE MAYO

VILLARROBLEDO EL SENDERO DEL TIEMPO

Vive el deporte, el turismo y la cultura

SALIDA: 08:00h.

DISTANCIA: 12,17 KMS.

DIFICULTAD. BAJA

El sendero propuesto es todo un recorrido en el tiempo a través de milenios, de siglos... Desde los albores de la humanidad y sus primeras manifestaciones culturales hasta llegar al siglo XXI y sus avances tecnológicos, como los modernos molinos de viento para producir energía. Todo ello aderezado por la magia de leyendas ancestrales que hablan de tesoros, raptos de bellas princesas, bebedizos y encantamientos.

El itinerario transcurre por una zona de gran interés natural y cultural, en el entorno del famoso “Cerro de la Encantá”. Atraviesa espacios protegidos para el mantenimiento del ecosistema y su gran riqueza arqueológica.

ITINERARIO:

1. CAÑADA DEL CANUTILLO:

El recorrido parte de la CM 3126 por un camino en su margen derecha que se adentra hacia la zona del “Cerro de La Encantá”. Tras unos metros, dominados por tierras de labor en barbecho, llegamos a la Cañada del Canutillo, una de las muchas cañadas que existen en el suroeste de Villarrobledo y que son subsidiarias del río Córcoles o de otras cañadas principales, como la de Valdelobos. Estos paleocáuces son colmatados de manera eventual con grandes avenidas de agua, que la mayoría de las veces termina filtrándose y generando fuentes o manantiales naturales. Por lo general estas cañadas están ocupadas por cultivos o sirven desde la antigüedad como vías para el traslado del ganado.

2. MANANTIAL.

Una vez cruzada la Cañada del Canutillo el recorrido empieza adentrarse por caminos y sendas a través de zona de matorral y monte. En la margen derecha del sendero encontramos un pequeño manantial, originado por las filtraciones de agua de lluvia o nieve que se produce en áreas donde los materiales permeables favorecen la penetración. Después el agua emerge en otras zonas distintas y distantes de menor altitud. Este pequeño manantial es un abrevadero natural para el ganado y la fauna de la zona y suele ser muy frecuentado por jabalíes que lo aprovechan, además, para revolcarse en el barro.

3. CALERA DE LA CAÑADA DEL CANUTILLO.

Se trata de una calera de tipo tradicional, utilizadas desde la antigüedad para la obtención de cal viva u óxido de calcio mediante el calcinado de piedra caliza o carbonato de calcio (CaCO₃). Esta calera, según trabajos de investigación, estuvo en uso hasta los años 70 del siglo XX.

Se denomina calera tanto a la cantera de donde se extrae la piedra caliza como al horno donde se calcina la piedra para la obtención de la cal viva. En este caso se trata de la estructura de un horno tradicional realizado mediante la excavación de un pozo en forma cilíndrica de unos 3-4 m. de profundidad y de unos 2 metros de diámetro. La parte baja del pozo se utiliza para la combustión de la leña a través de una boca de alimentación. La piedra caliza se coloca por encima de la zona de combustión a partir de una cornisa formando una cúpula a partir de una cornisa y hasta llegar a cerrar totalmente el pozo. La calcinación dura tres días y tres noches; durante ese periodo el horno es alimentado continuamente con leña para mantener constante la temperatura de la calera a unos 1000 grados centígrados. El tercer día se deja de meter leña al horno y se tapa la abertura casi por completo, de este modo se permite que el fuego se vaya apagando lentamente, pero con el suficiente tiro como para terminar la combustión.

4. RESERVA GENÉTICA DEL “CERRO DE LA ENCANTÁ”

Declarada como tal en 1987. Esta zona tiene un gran interés para el ecosistema y el mantenimiento de la biodiversidad, forma parte de la Red NATURA y está declarada Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). La reserva tiene una superficie de 10 ha y comprende tierras de cultivo de cereal de secano y monte de encinas aclaradas con abundante matorral. La zona sustenta una importante población de endemismos ibéricos e ibero-africano: durante una inspección botánica se observó la presencia de 166 especies o subespecies de plantas vasculares de las cuales 11 eran endemismos ibéricos y 15 ibero-africanos. Esta reserva ha servido para la recogida de germoplasma con semillas de todos los endemismos para el banco de semillas del proyecto Artemis. Entre las especies protegidas destaca la importante población de *Sisymbrium Cavallinesianum*, una crucífera herbácea, con una peculiaridad en su comportamiento, que la hace distintas a las localizadas en otros puntos. Está incluida en varios listados de especies amenazadas, como el Libro Rojo de Especies Amenazadas en España y Baleares. Es, además, una de las 21 especies de fanerógamas incluidas en la primera lista de conservación de Bern sobre “La conservación de la vida salvaje y el hábitat natural de Europa de la Directiva de Hábitats 92/43 de la Unión Europea, en la que se especifica la conservación “in situ” de estas especies.

Otra especie destacada es la *Ziziphora Acinoides*. Para sobrevivir ambas requieren la remoción del suelo y que no se abandonen los cultivos de secano o su transformación en regadío, esto resultaría fatal para su supervivencia.

5. YACIMIENTO CERRO DE LA ENCANTÁ

Yacimiento arqueológico de la Edad del Bronce, datado en el Bronce Medio, dentro de lo que se denomina la Cultura de las Motillas o el Bronce Manchego, una subdivisión espacial por sus características específicas. La Edad del

Bronce es una de las primeras grandes culturas que se dan en Europa y una de las primeras manifestaciones de organización estatal o administrativa. “El Cerro de la Encantá” es un gran cerro que controla toda la llanura circundante, con cañadas que discurren al N y al S del mismo. Su disposición, los recursos de agua y la caza existente permitieron el poblamiento de la zona desde el paleolítico. En uno de sus espolones se ubica la “Morra de La Encantá”, en la que se ha hallado parte de la estructura circular de la morra. En La Mancha los topónimos como motillas, morras y castillejos están asociados a este tipo de restos arqueológicos. Algunos estudiosos consideran estas morras como fortalezas circulares dispuestas en torno a una torre central. Estas fortalezas acogían a veces viviendas y silos de almacenamiento, ya que su disposición les permite dominar el entorno agrícola de una área extensa, por lo que están consideradas centros de control, almacenamiento y distribución. Otras investigaciones apuntan a que este tipo de yacimientos eran centros religiosos.

6. LEYENDA DE LA “ENCANTÁ”

Este tipo de leyendas están asociadas a la celebración del solsticio de verano por diversas culturas y desde tiempos remotos, una celebración con connotaciones mágicas. El cristianismo se apropia de esta celebración y hace coincidir el solsticio de verano con la celebración dedicada a San Juan Bautista. Durante la Edad Media adquieren una mayor dimensión y en muchos casos están asociadas a las guerras y conquistas de los reinos cristianos y musulmanes.

En Villarrobledo tanto la tradición oral como escrita habla de una bella princesa, que podría ser Dulciades según la leyenda escrita, que, raptada por un malvado príncipe, sufrió el envenenamiento de una bruja que la dejó en estado letárgico hasta que, una vez al año, cada noche de San Juan, despierta. Según la tradición oral de Villarrobledo en la madrugada de la noche de San Juan, con las primeras luces del alba la “Encantá” se sienta sobre una piedra junto a la salida de la cueva en la que permanece encerrada, y con los primeros rayos del sol se dedica a peinar su larga cabellera con un peine de oro y a arreglar su aspecto mirándose en un espejo también de oro. Se dice, además, que riega y cuida de unas extrañas flores que solo crecen en este lugar. Esta es una de las peculiaridades de la Leyenda de la “Encantá” de Villarrobledo, una leyenda con realidad, ya que en el entorno del cerro crecen una serie de endemismos que no se dan en otros lugares. La espectacular y delicada belleza de la “Encantá” ha llevado desde tiempos inmemoriales a que los jóvenes de Villarrobledo quisieran verla. De este modo, un año tras otro la celebración de la noche de San Juan culmina con una visita al Cerro, donde montan guardia, ocultos tras los matorrales o piedras, para sorprender a la “Encantá” y poder observarla sin ser vistos, puesto que si ella los descubre y los mira a los ojos quedarían presos de un encantamiento y ocuparían su lugar.